

Análisis Histórico del Discurso. Hacia un enfoque histórico-discursivo en el estudio diacrónico de la lengua

Federico Navarro

Universidad de Buenos Aires, FFyL, Dpto. Letras, Universidad de Valladolid, FFyL, Dpto. Lengua Española; becario AECI

federicodanielnavarro@yahoo.com.ar

Resumen

Durante los últimos 25 años, el análisis diacrónico de fenómenos discursivos contextualizados no contemporáneos se ha denominado alternativamente Lingüística Sociohistórica (Romaine 1982), Sociolingüística Histórica (Milroy 1991), Lingüística Textual Diacrónica (Fries 1983), Historia Lingüística (Granda 1980), y, más recientemente, Pragmática Histórica (Jucker 1995) o Análisis Histórico del Discurso (Brinton 2001). Las distintas denominaciones señalan diferencias en las metodologías, tradiciones y objetos elegidos, pero también un mismo interés por conciliar el enfoque histórico y el enfoque discursivo, en sentido amplio, en el estudio de la lengua. En la pasada década, estas investigaciones han ganado visibilidad, haciendo explícito el interés por problemas pragmático-discursivos históricos, delimitando objetos válidos de estudio bajo este interés general, desarrollando diversas herramientas metodológicas para enfrentar la tarea, e institucionalizando estos avances. Nuestro objetivo es relevar los aspectos coincidentes y divergentes en la literatura, junto con las últimas tendencias de investigación, para mostrar el estado de la cuestión e intentar llegar a una delimitación más o menos consensuada de la disciplina, con especial atención por los estudios del español. Proponemos seguir la denominación Análisis Histórico del Discurso para enfatizar una perspectiva general que estudia el uso contextualizado del lenguaje (Dijk 1997a: 2-3). El Análisis Histórico del Discurso resulta valioso porque aporta una dimensión *explicativa* a la Lingüística Histórica convencional a partir de la inclusión de la organización histórica de las esferas sociales y, fundamentalmente, de los factores pragmático-discursivos que motivan algunos cambios lingüísticos. Además, incrementa el peso y brinda un marco común a los estudios discursivos históricos, muchas veces ignorados (Stein 1985) por aquella disciplina. Por otro lado, aporta una dimensión *discursiva* a los estudios históricos de las esferas sociales, rastreando las prácticas verbales de las configuraciones sociohistóricas propuestas. Por último, aporta una dimensión *histórica* al Análisis del Discurso convencional, explicando el origen y el cambio de los fenómenos discursivos contemporáneos.

Palabras clave: Análisis Histórico del Discurso, Pragmática Histórica, Lingüística Histórica.

Abstract

During the last 25 years, the diachronic analysis of contextualized historical discursive phenomena has been variously labelled socio-historical linguistics (Romaine 1982), historical sociolinguistics (Milroy 1991), diachronic text linguistics (Fries 1983), linguistic history (Granda 1980) and, more recently, historical pragmatics (Jucker 1995) or historical discourse analysis (Brinton 2001). Different methodologies, traditions and goals can be uncovered in these alternative labels, but, more importantly, they all share a common interest in bridging the gap between the historical and the discursive perspective in the study of language. The last decade has seen an enormous increase in pragma-historical research. This research helped stress the importance of historical pragma-discursive phenomena, introduce valid topics of study, sharpen specific methodological tools, and give institutional support to the field. The present study examines the various trends in the bibliography, together with the latest research, in order to present the state of the art and render a working definition of the field, with special attention to Spanish studies. We suggest calling it historical discourse analysis so as to emphasize a general use-based perspective on contextualized language (Dijk 1997a: 2-3). Historical discourse analysis is desirable because it supplies an *explicative* layer to traditional historical linguistics by means of exploring socio-historical context and, especially, pragma-discursive factors affecting linguistic change. In addition, it groups together and validates historical discourse studies, often neglected (Stein 1985) within the field. What's more, it adds a *discursive* layer to the historical study of society by tracking verbal practices

which correspond to socio-historical structures. Moreover, it provides a *historical* layer to conventional discourse analysis, explaining the origin and development of present-day discursive phenomena.

Key words: historical discourse analysis, historical pragmatics, historical linguistics.

Abstract

In den vergangenen 25 Jahren wurde die diachrone Analyse historischer Diskurselemente im gesamtgesellschaftlichen Kontext sowohl als soziohistorische Linguistik (Romaine 1982), historische Soziolinguistik (Milroy 1991), diachrone Textlinguistik (Fries 1983), linguistische Historik (Granda 1980) als auch in den letzten Jahren als historische Pragmatik (Jucker 1995) oder historische Diskursanalyse (Brinton 2001) bezeichnet. Hinter den verschiedenen autorenspezifischen Ansätzen lassen sich unterschiedliche Forschungstraditionen, theoretische und methodische Überlegungen und Zielsetzungen feststellen. Allen gemeinsam ist jedoch der Versuch, eine Brücke zwischen dem historischen und dem diskursorientierten Ansatz der Sprachforschung zu schlagen. In den vergangenen zehn Jahren haben die Forschungsprogramme in diesem Bereich stark an Bedeutung gewonnen, womit die Analyse historisch-pragmatischer Diskursphänomene in den Vordergrund rückte und auch institutionell Rückhalt fand. Es wurde versucht, Forschungsobjekte einzugrenzen und entsprechende Analyseverfahren zu entwickeln. Die Zielsetzung der vorliegenden Arbeit ist der Vergleich der verschiedenen Publikationen in diesem Bereich, und die Verdeutlichung der Unterschiede und der Übereinstimmungen der verschiedenen Ansätze. Besonderes Augenmerk soll auf die spanischen Veröffentlichungen gelegt werden. Im Folgenden wird die Bezeichnung Historische Diskursanalyse (Dijk 1997a:2-3) verwendet, um zu unterstreichen, dass es sich um die Studie sprachlicher Phänomene im gesamtgesellschaftlichen Kontext handelt. Die Bedeutung der Historischen Diskursanalyse liegt besonders darin, dass hier zur konventionellen Historischen Linguistik ein *erklärender* Aspekt hinzukommt, indem der sozio-historische Kontext, ebenso wie pragmatisch-diskursive Faktoren betrachtet werden, die den Sprachwandel beeinflussen. Des Weiteren gewinnen die diskurshistorischen Studien an Gewicht und sie erhalten eine empirische Dimension, die bei anderen Forschungen in dieser Disziplin oft vermisst werden (Stein 1985). Somit erhält die historische Gesellschaftsstudie einen *diskursiven* Aspekt, indem verbale Praktiken, die sozio-historischen Strukturen entsprechen, untersucht werden. Zuletzt erhält die konventionelle Diskursanalyse hiermit auch einen *historischen* Aspekt, indem der Ursprung und die Entwicklung diskursiver Phänomene des aktuellen Sprachgebrauchs erklärt werden.

Schlüsselbegriffe: Historische Diskursanalyse, Historische Pragmátik, Historische Linguistik.

Tabla de contenidos

1. Introducción
2. Definición del Análisis Histórico del Discurso
3. Origen del AHD
4. Objeto del AHD
5. Denominación del AHD
6. Interés del AHD
7. Metodología del AHD
8. Resumen y conclusiones
9. Referencias bibliográficas

1. Introducción

Durante los últimos 25 años, el análisis de fenómenos discursivos no contemporáneos se ha denominado alternativamente Lingüística Sociohistórica (Romaine 1982), Sociolingüística Histórica (Gimeno Méndez 1995; Milroy 1991), Lingüística Textual Diacrónica (Fries 1983), Historia Lingüística (Granda 1980), Nueva Filología (Fleischman 1990) y, más recientemente, Pragmática Diacrónica (Arnovick 1999), Pragmática Histórica (Jucker 1995), Análisis Histórico del Diálogo (Jucker, Fritz y Lebsanft 1999) o Análisis Histórico del Discurso (Brinton 2001). Las distintas denominaciones señalan diferencias en las metodologías, tradiciones y objetos elegidos,

pero también un mismo interés por conciliar el enfoque histórico y el enfoque discursivo, en sentido amplio, en el estudio de la lengua.

Desde hace algo más de 10 años, este enfoque histórico-discursivo ha logrado una importante visibilidad y sistematicidad dentro de los estudios del lenguaje. Sin pretender ser originales, en este trabajo relevaremos los aspectos coincidentes y divergentes en la literatura, junto con las últimas tendencias de investigación, para mostrar el estado de la cuestión y, en última instancia, intentar llegar a una delimitación más o menos consensuada de la disciplina.

2. Definición del Análisis Histórico del Discurso

El Análisis Histórico del Discurso (AHD; también conocido, especialmente, como Pragmática Histórica; cf. § 5) es un campo multidisciplinar de aparición reciente dentro del Análisis del Discurso y la Pragmática. Se interesa, al igual que estas disciplinas, por el uso interaccional y comunicativo del lenguaje, en el modo oral y/o escrito, dentro de una situación comunicativa inscrita en una comunidad sociohistórica. Específicamente, el AHD aborda fenómenos pragmático-discursivos no contemporáneos. Se trata, en suma, del análisis funcional del discurso histórico (Fitzmaurice y Taavitsainen 2007a: 1).¹ En 1995, Jacobs y Jucker identifican el AHD (o Pragmática Histórica en su terminología) con:

Studies that focus on the linguistic inventory and its communicative use across different historical stages of the same language (Jacobs y Jucker 1995: 3). Historical pragmatics deals with changes in the linguistic structure resulting from altered communicative needs which are due to changes in the social structure (ibíd.:6).

Esta definición general enfatiza el peso de las funciones discursivas y del contexto histórico-social en el estudio de diferentes estadios históricos del sistema lingüístico. El elemento distintivo de esta disciplina empírica (Taavitsainen y Fitzmaurice 2007: 13) de estudio del discurso es el carácter histórico o no contemporáneo de los textos que toma como corpus. En la tradición centroeuropea que estudia el inglés, no existe una limitación temporal en el estudio diacrónico de la lengua. Los análisis frecuentemente llegan hasta bien entrado el siglo XX (e.g., Bös 2007) para relacionar estadios lingüísticos pasados con otros más cercanos a la contemporaneidad, que pueden, de hecho, servir de punto de partida metodológico para el análisis (cf. § 7). En la tradición española de análisis histórico de la lengua no parece tan claro este interés por el siglo XX, aunque existen estudios de importancia que lo incluyen parcialmente (cf., e.g., Rigatuso 1992; Salager-Meyer, Alcaraz Ariza y Zambrano 2003; Vallejos Llobet 2005).² Creemos, sin embargo, que las periodizaciones que incluyen el siglo XX pueden

¹ Ya en 1969, Michael Foucault, de enorme influencia en el Análisis del Discurso (Fairclough 2003: 2), señala la necesidad de un estudio sociohistórico del discurso: “Creo por otra parte que se podría encontrar allí [en una tipología de los discursos] una introducción al análisis histórico de los discursos. Quizá es tiempo de estudiar los discursos no solamente en su valor expresivo o en sus transformaciones formales, sino en las modalidades de su existencia: los modos de circulación, de valorización, de atribución, de apropiación de los discursos varían con cada cultura y se modifican al interior de cada una” (Foucault 1999 [1969]: 103).

² En este mismo sentido, el corpus histórico de la Real Academia Española (CORDE) llega hasta el año 1974, pero, una vez que se complete el primer lustro del nuevo milenio del corpus de español

arrojar más luz sobre los fenómenos discursivos estudiados, ya que relacionan estadios remotos donde la intuición lingüística del experto es de poca utilidad con estadios más recientes donde es posible, si no la observación directa, sí el estudio etnográfico, las entrevistas con informantes, la reconstrucción más detallada del contexto, y la utilización de la intuición del analista. Además, no existen motivos razonables para dejar el siglo XX fuera de un estudio válido de Lingüística Histórica en sentido amplio.

El carácter histórico de los textos analizados exige el desarrollo de instrumentos metodológicos específicos (Taavitsainen y Fitzmaurice 2007: 11), ya que se toman en consideración, junto con las formas lingüísticas, las funciones discursivas o comunicativas y el contexto situacional y sociohistórico de uso, de difícil relevo. El analista contemporáneo posee información reducida sobre las condiciones contextuales de producción, y no puede, en principio, servirse de sus intuiciones lingüísticas para recuperar las funciones discursivas de períodos remotos. Por otro lado, muchas investigaciones pretenden hacer afirmaciones que no se acoten al modo escrito, a pesar de que éste suele ser el único soporte disponible para el análisis. En consecuencia, dentro del AHD se ha reflexionado ampliamente sobre las decisiones metodológicas necesarias para que el modo escrito arroje luz sobre el uso oral de estadios históricos de la lengua (cf. § 7). Estos desafíos metodológicos parecen haber motivado la aparición tardía de la disciplina, y concentran hoy en día buena parte de sus propuestas.

3. Origen del AHD

La disciplina existe como tal desde hace poco más de una década. El punto de partida es probablemente la extensa selección de artículos editada por Andreas H. Jucker (1995) y la fundación en 2000 de la revista científica *Journal of Historical Pragmatics* (de la editorial holandesa John Benjamins).³ Desde entonces, las publicaciones que se agrupan más o menos explícitamente dentro de la disciplina fueron numerosísimas. Se trata de un campo de investigación especialmente desarrollado en los departamentos de inglés de universidades de Europa central y Escandinavia (e.g., Alemania, Suiza, Finlandia, Suecia) y centrado mayoritariamente en el estudio del inglés, aunque también existe una importante producción en otros puntos cardinales (Estados Unidos, España, Inglaterra, Italia, Canadá, Venezuela, Argentina, etc.) y sobre otras lenguas.

Sin embargo, el AHD no es un campo de estudio nuevo. Desde comienzos de los años 70 se publicaron investigaciones dentro de los estudios del discurso, en sentido amplio, que analizaban fenómenos discursivos no contemporáneos (e.g., Geis y Zwicky 1971), e incluso antes de estas fechas pueden encontrarse numerosas reflexiones pragmático-discursivas asistemáticas o incipientes. Las denominaciones diversas que fueron propuestas reflejan la heterogeneidad del propio Análisis del Discurso: Pragmática Histórica, Sociolingüística Histórica, etc. (cf. § 1). Estas etiquetas delimitan disciplinas y subdisciplinas que muchas veces comparten ciertos objetos y objetivos, herramientas metodológicas, y tradiciones teóricas. Existen, además, muchos importantes análisis diacrónicos de fenómenos discursivos que no se identifican claramente con ninguna de

contemporáneo (CREA), el período 1975-1979 de este último corpus pasará a formar parte del primero. Es decir, la RAE considera *español histórico* a aquel que llega hasta 25 años antes del momento actual. Cf. www.rae.es/rae/gestores/gespub000019.nsf/voTodosporId/B104F9F0D0029604C1257164004032BE?OpenDocument&i=1 (consultado enero 2008).

³ Andreas Jucker ofrece una página web con cientos de trabajos (y llamativas omisiones; e.g., Ridruejo 2002) que considera dentro de la disciplina. Puede consultarse en www.es.unizh.ch/ahjucker/HistPrag.htm (consultado enero 2008).

estas etiquetas y que provienen de la Retórica y la Lingüística Aplicada (e.g., Atkinson 1996; Bazerman 1984, 1988; Gross 1990; Gross, Harmon y Reidy 2002; Salager-Meyer y Defives 1998), la Lingüística Sistemico Funcional (e.g., Halliday y Martin 1993), o la Filología Románica (e.g., Coseriu 1978 [1973, 1958]); Schlieben-Lange 1976, 1983), entre otros campos.

La novedad del (reciente) AHD como tal consiste, quizás, en su interés explícito y predominante por problemas discursivos históricos, en las propuestas de delimitación de objetos válidos de estudio bajo este interés general, en el desarrollo de diversas herramientas metodológicas para enfrentar la tarea, y en la gradual institucionalización de estas cuestiones. Esta visibilidad de la disciplina dentro de los estudios del discurso, más allá de la denominación que se siga, sí que es novedosa. Si en 1985, en la amplísima selección de artículos editada por Teun van Dijk (1985) que pretendía relevar todos los posibles objetos de interés para los estudios del discurso, no aparece ningún artículo que proponga el estudio de fenómenos discursivos no contemporáneos en general, en tres compilaciones equivalentes publicadas en los últimos años (Horn y Ward 2005; Schiffrin, Tannen y Hamilton 2001; Verschueren y Östman 2006) sí se cuentan artículos que explícitamente abordan este tema (Traugott 2004, Brinton 2001 y Jucker 2006a, respectivamente). Según Jacobs y Jucker, la institucionalización de la disciplina que proponen en su artículo fundacional “will give these research efforts a focus that has been lacking so far, and it sketches out the scope for future developments of the field” (1995: 4).

El desarrollo del AHD tiene dos fuentes distintas. Por un lado, surge de la ampliación de los estudios tradicionales dentro de la Lingüística Histórica a fenómenos discursivos y pragmáticos, y a marcos teóricos y metodológicos tomados de los estudios modernos del discurso. Se trata, según esta línea, de una Lingüística Histórica Pragmática (Jacobs y Jucker 1995: 5-6) que se centra en el *cambio* lingüístico; aquí radica la continuidad entre el nuevo AHD y la Lingüística Histórica tradicional (Taavitsainen y Fitzmaurice 2007: 12). El desarrollo de la Sociolingüística Histórica (Milroy 1991; Romaine 1982) incorporó al objeto tradicional de la Lingüística Histórica el interés por la distribución social (en términos de edad, sexo, clase, procedencia geográfica, etc.; cf. Conde Silvestre 2007: 14) del uso del lenguaje y una consideración de éste no como entidad monolítica y homogénea, sino como heterogeneidad ordenada (Weinreich, Labov y Herzog 1968; cf. Conde Silvestre 2007: 27 y ss.). Estos avances en la Lingüística Histórica tradicional durante la segunda mitad del siglo XX, coincidente con una popularización de los estudios del discurso, llevó naturalmente a una ampliación del objeto de aquella disciplina a la distribución contextual y cultural de los significados lingüísticos y las funciones comunicativas.⁴

Por ejemplo, Ana María Fernández Lávaque (2005) ha estudiado recientemente, en un corpus epistolar en español del s. XIX, el cambio diacrónico en la organización de un subsistema gramatical (los pronombres de segunda persona en español). La investigadora salteña toma en consideración su uso pragmático (en tanto fórmulas de tratamiento) en distintos contextos de situación y basa sus explicaciones en la distribución social de los usos de este subsistema (según la edad, sexo, procedencia, rol en la comunidad y relación de los participantes) y en la organización sociohistórica y

⁴ En la tradición románica tiene actualmente notable importancia el estudio de las *tradiciones discursivas* definidas como moldes histórico-normativos, sociodiscursivos e intertextuales, de producción del discurso (Jacob y Kabatek 2001: VIII; cf. Ciapuscio et al 2006, Schlieben-Lange 1992).

política general de la comunidad que los usa. El énfasis de este trabajo radica en explicar el cambio diacrónico de un subsistema de la lengua, tradicionalmente estudiado desde una perspectiva formal e inmanente, incorporando una perspectiva pragmático-discursiva que toma en consideración la distribución situacional y sociohistórica de los usos de la lengua.

Por otro lado, el AHD surge de la ampliación de los estudios sincrónicos en el Análisis del Discurso y la Pragmática convencional a estadios históricos (perspectiva sincrónica) o al desarrollo histórico de fenómenos discursivos (perspectiva diacrónica). Esta ampliación aporta una dimensión explicativa adicional al estudio del estado actual de los usos de la lengua, porque revela el carácter intrínsecamente variable y negociado en el tiempo de los fenómenos discursivos, y, de manera fundamental, permite explicar mejor el cambio lingüístico. Esta línea de desarrollo de la disciplina, que designaría el AHD (o Pragmática Histórica) propiamente dicho (Jacobs y Jucker 1995: 5-6), se centra en el *uso* (histórico) lingüístico y podría entenderse, según Jacobs y Jucker, como una subdisciplina que provee material de interés para el análisis más general del cambio lingüístico llevado a cabo por la Lingüística Histórica.

Por ejemplo, Dwight Atkinson (1999) ha publicado recientemente una importante investigación que, desde una perspectiva marcadamente cuantitativa, aborda un corpus de artículos de investigación publicados en una revista científica pionera (*The Philosophical Transactions*, publicación de la Royal Society of London) entre 1675 y 1975. Siguiendo una orientación metodológica heredada de su director Douglas Biber, Atkinson selecciona un conjunto de rasgos lingüísticos (e.g., grado de impersonalización) y un conjunto de rasgos retóricos (e.g., representación del autor y de la comunidad en el texto) e intenta explicar los cambios en el tiempo a partir de las diferentes configuraciones sociohistóricas del campo científico donde se produjeron. El énfasis de este trabajo radica en incorporar la variación diacrónica al análisis de elementos discursivos de distintos niveles (desde morfológicos hasta estructuras de funciones discursivas) asociados a un género o registro dado, bien estudiados sincrónicamente en su existencia contemporánea.

Esta distinción entre una Lingüística Histórica *discursiva* y un Análisis del Discurso *histórico* es, en última instancia, sólo orientativa, porque las investigaciones dentro de la disciplina responden a tradiciones e intereses heterogéneos, pero sirve para entender dos tendencias teóricas generales, muchas veces implícitas, que pueden explicar ciertas elecciones teórico-metodológicas dentro de cada investigación particular (cf. § 7).

4. Objeto del AHD

La emergencia de los estudios del discurso en los años 60⁵ se debió a una insatisfacción con el estudio formal del lenguaje como conjunto abstracto y descontextualizado de reglas, e intentó conectar el estudio del código con el estudio de su uso (Beaugrande 1997: 40). El Análisis del Discurso, en sentido amplio, es un campo multidisciplinar que toma como objeto de estudio el *discurso*, entendido como uso interaccional y comunicativo del lenguaje, en el modo oral y/o escrito, dentro de cierta situación comunicativa inscrita en una comunidad sociohistórica (Dijk 1997a: 2-3). El Análisis

⁵ La disciplina comienza a desarrollarse, con distintas denominaciones, a fines de los años 60 del siglo pasado más o menos al mismo tiempo en lugares diversos (Connor 1996: 80; Dijk 1997a: 25). Para mediados de los años 70, el Análisis del Discurso es ya un campo disciplinar bien establecido.

del Discurso también puede considerarse como una *perspectiva* funcional para el análisis del lenguaje (Menéndez 2006: 8-9). Bajo esta perspectiva, el lenguaje “se analiza a partir de textos que los usuarios de la lengua, los hablantes, producen en situaciones comunicativas determinadas dentro de su comunidad” (ibíd.: 8). Es decir, el Análisis del Discurso aborda el lenguaje, cualquiera sea el nivel considerado, como fenómeno comunicativo e interactivo entre agentes condicionados por factores situacionales y sociohistóricos.

El interés por el uso comunicativo y contextualizado del lenguaje se especifica en ciertas prácticas y preferencias teóricas y metodológicas más o menos consensuadas dentro de la disciplina (Dijk 1997a: 29 y ss.), entre las que se encuentran las siguientes. En primer lugar, el Análisis del Discurso busca explorar las relaciones entre los textos y los condicionantes comunicativos de la situación local (comunicativa) y global (social, cultural, histórica y política), considerando aspectos como las características del entorno comunicativo; los objetivos, opciones y expectativas de los participantes; las normas, presupuestos y posiciones culturales e institucionales; y, en mucha menor medida (ibíd.: 31), el entorno cognitivo constituido por procesos y representaciones mentales. En segundo lugar, se interesa por los significados y las funciones del lenguaje, y considera que éste está guiado por reglas, principios y, especialmente, estrategias comunicativas disponibles a los usuarios. En tercer lugar, el Análisis del Discurso permite la explicación y la interpretación crítica de los fenómenos textuales estudiados a partir de su estudio contextualizado, considerando que entre los factores textuales y contextuales se da una influencia dialéctica y bidireccional (Fairclough 2003: 16; Hyland 2004 [2000]: 3). En cuarto lugar, utiliza preferentemente textos reales (en este sentido, es una disciplina empírica e inductiva), sin privilegiar el discurso escrito frente al discurso oral, aunque con cierta preferencia por este último, sobre todo en los enfoques más ligados a la Sociolingüística (Biber y Finegan 1994: 5) y la Pragmática (Jacobs y Jucker 1995: 3). En quinto lugar, va más allá del nivel de la oración y explora estructuras organizativas amplias y funciones discursivas, aunque los niveles suboracionales también integran su espectro de interés. En sexto lugar, tiene cierta tendencia a priorizar el estudio cualitativo por sobre el estudio cuantitativo (McEnery, Xiao y Tono 2006: 111), y prefiere estudiar textos en su totalidad, aunque actualmente se está imponiendo una tendencia creciente a incorporar herramientas de la Lingüística del Corpus (e.g., Beaugrande 2001; Stubbs 2001). En séptimo lugar, toma prestados modelos de otras disciplinas si son relevantes (e.g., la psicología, la sociología, la historia, la antropología, la estadística), ya que la integración de dimensiones e intereses que defiende el Análisis del Discurso requiere de un estudio multidisciplinario del lenguaje. En último lugar, tiene importancia para campos aplicados como la enseñanza de lenguas, y muchas veces la aplicabilidad de sus hipótesis determina sus decisiones teóricas.

Dentro de esta delimitación amplia del Análisis del Discurso, los objetos concretos de estudio posible son muy variados (para una propuesta de clasificación, cf. Dijk 1997a: 13 y ss.). De igual manera, el estudio de fenómenos pragmático-discursivos no contemporáneos que aborda el AHD incluye un conjunto también heterogéneo y amplio de intereses concretos. El campo es especialmente multidisciplinario y sus límites son marcadamente elásticos (Brinton 2001: 152; Taavitsainen y Fitzmaurice 2007: 11). En cualquier caso, los temas de interés para el AHD tienen en común, como sucede con el Análisis del Discurso, una perspectiva sobre el lenguaje en tanto instrumento comunicativo y contextualizado. Según la más reciente reflexión sobre el tema, las investigaciones dentro de la disciplina engloban:

A range of issues that consider the role of context and contextual factors in conditioning the different ways in which we might read/interpret expressions. They explore the ways in which the conventions that mark particular genres are instrumental in characterizing and perhaps fixing (or not) the communicative functions associated with expressions or forms on the one hand, and the linguistic realizations of certain communicative functions on the other (Fitzmaurice y Taavitsainen 2007a: 2).

Como se desprende de esta cita, el AHD suele utilizar el contexto (situacional, social, cultural, histórico y político) como factor explicativo, y tiende a estudiar funciones comunicativas (y sus manifestaciones lingüísticas) organizadas en géneros discursivos.

Durante esta última década se han propuesto algunas clasificaciones de la disciplina en función de los objetos de estudio que se privilegian y la metodología que se sigue. Según Jacobs y Jucker (1995), el AHD tiene dos ramas principales: la Filología Pragmática y la Pragmática Diacrónica. La Filología Pragmática incorpora a los estudios tradicionales en fonología y morfología (y, en menor medida, sintaxis y semántica) de la Lingüística Histórica “the contextual aspects of historical texts, including the addressers and addressees, their social and personal relationship, the physical and social setting of text production and text reception, and the goal(s) of the text” (Jacobs y Jucker 1995: 11). Se trata de una descripción *sincrónica* de aspectos pragmáticos de textos históricos en su contexto sociocultural. Heinz Bergner (1995), por ejemplo, estudia la flexibilidad (*openness*, en inglés) generalizada de los textos medievales escritos en inglés. El investigador concluye que su ambigüedad morfológica, sintáctica, semántica y textual se debe a un contexto sociohistórico que carecía de convenciones conceptuales, comunicativas, lingüísticas y literarias estandarizadas, consensuadas y unívocas.

La Pragmática Diacrónica, en contraste, estudia etapas históricas sucesivas rastreando el cambio lingüístico, esto es, adopta una perspectiva *diacrónica* (Jacobs y Jucker 1995: 13 y ss.). Este enfoque contrastivo requiere, metodológicamente, el establecimiento de un claro *tertium comparationis*, o elemento común a las partes, que permita la comparación (cf., e.g., Connor y Moreno 2005). Dentro de los estudios históricos contrastivos, Jacobs y Jucker distinguen entre estudios semasiológicos (o forma-función), que rastrean los cambios en las funciones discursivas de alguna(s) forma(s) lingüística(s), y estudios onomasiológicos (o función-forma), que rastrean las distintas realizaciones formales de algún(os) fenómeno(s) pragmático(s). En un estudio forma-función, el *tertium comparationis* es la forma lingüística, aunque, claro está, la forma puede variar en parte su manifestación gráfica. Por ejemplo, Scott Schwenter y Elizabeth Closs Traugott (1995), en el marco de la teoría de la gramaticalización y la lingüística cognitiva norteamericanas, examinan el desarrollo de tres frases preposicionales en inglés (e.g., “in stead of”) a partir del valor semántico de locativo que originalmente poseían en inglés antiguo. Los autores explican que el significado locativo se debilitó y la fuerza pragmática que señala un elemento (in)esperado se incrementó, de forma tal que pasaron a utilizarse para expresar *sustitución*.

En un estudio de Pragmática Diacrónica función-forma, en cambio, el *tertium comparationis* es la función discursiva o comunicativa, aunque ésta también puede

modificarse en parte a lo largo del tiempo.⁶ Por *función*, Jacobs y Jucker entienden actos de habla, estrategias de cortesía, géneros discursivos (o tipos textuales), formas dialogales, etc. Por ejemplo, la importante monografía de Leslie Arnovick (1999) estudia el desarrollo de actos de habla en inglés como *prometer, insultar, saludar*, etc., en relación con los parámetros etnográficos de cada lugar y tiempo de su uso. Arnovick utiliza estos estudios de caso para identificar procesos generales de desarrollo pragmático, como la pragmaticalización, la aparición y desaparición de actos de habla, el incremento del valor epistémico y discursivo, etc. Su enfoque intenta integrar la influencia de factores morfológicos, sintácticos, semánticos, pragmáticos y culturales en el cambio lingüístico, y presta atención a cambios tanto forma-función como función-forma.

Elizabeth Traugott, por su parte, definió recientemente la disciplina como “a usage-based approach to language change” (2004: 538). En su relevo bibliográfico, la experta en gramaticalización adopta la distinción propuesta por Jacobs y Jucker, especificando que la Filología Pragmática constituye un enfoque general (o macro) que atiende el cambio *externo*, ya que se ocupa de los distintos condicionamientos histórico-sociales que determinan el cambio lingüístico. En contraste, la Pragmática Diacrónica es un enfoque particular (o micro) que estudia el cambio *interno*, ya que se interesa por la interfaz lingüística entre forma y función (enfaticando, alternativamente, la continuidad en la forma y el cambio en la función, o viceversa).

De esta manera, operarían dos estrategias explicativas dentro de la disciplina. Por un lado, puede ponerse el énfasis en explicaciones internas al sistema lingüístico, tales como la pragmaticalización, lexicalización o idiomatización (cf., e.g., Brinton y Traugott 2005). Por otro lado, puede ponerse el énfasis en explicaciones externas al sistema lingüístico, o ligadas dialécticamente a él, tales como diferencias en los sistemas convencionalizados de pensamiento (e.g., escolástica vs. empirismo en el discurso médico; cf. Taavitsainen y Pahta 2004), en la organización sociopolítica general (e.g., desplazamiento de los focos político-económicos y lingüísticos de influencia; cf. Fernández Lávaque 2005), en la estructura e ideología específica de una comunidad discursiva productora de conocimiento (e.g., cambios en la biología británica desde el s. XVII; cf. Valle 1999), o en factores más concretos de los contextos situacionales (e.g., elemento *preregato*, donde comprador y vendedor creaban posiciones adecuadas para la discusión posterior del precio de venta en los intercambios de servicios en inglés del s. XVI; cf. Bös 2007: 224 y ss.).

Laurel Brinton (2001), en cambio, propone una triple demarcación dentro de la disciplina.⁷ En primer lugar, Brinton distingue el AHD propiamente dicho, o Nueva Filología (ibíd.: 152), que estudia sincrónicamente la estructura discursiva, ya sea forma-función o función-forma, en estadios históricos de la lengua (cf. Filología Pragmática de Jacobs y Jucker). Entre los objetos de esta rama disciplinar, Brinton incluye los marcadores del discurso, el tiempo y aspecto verbal, las formas pronominales anafóricas y referenciales, el orden de palabras (tematización,

⁶ En cualquier caso, la función es considerada un elemento relativamente estable que permite la comparación (Jacobs y Jucker 1995: 23-24).

⁷ Vale aclarar que Brinton adopta una definición de Análisis del Discurso acotada a aspectos formales de la estructura textual supraoracional (Brinton 2001: 139). La autora deja de lado cuestiones fundamentales del uso contextualizado del lenguaje como las presuposiciones, las estrategias comunicativas, etc., que liga implícitamente al objeto de la Pragmática Histórica (ibíd.: 149, nota 3).

tópico/comentario, nuevo/dado, etc.) y los géneros discursivos. En segundo lugar, Brinton identifica la Lingüística Histórica discursivamente orientada. Esta rama disciplinar incorpora recursos del Análisis del Discurso al análisis diacrónico del cambio lingüístico de la Lingüística Histórica convencional. El agregado permite explicar las motivaciones pragmático-discursivas en el cambio lingüístico en cualquier nivel de la lengua (fonológico, morfológico, sintáctico o semántico). Los factores discursivos se incorporan como factor explicativo general, pero no como objeto de estudio en sí mismo. Por ejemplo, resulta útil considerar los motivos discursivos que explican procesos como la gramaticalización (ibíd.: 146). En tercer lugar, Brinton señala la existencia del Análisis del Discurso diacrónicamente orientado (cf. Pragmática Diacrónica de Jacobs y Jucker). Esta rama, defendida especialmente por Brinton, incorpora el análisis de elementos discursivos (e.g., estructura textual, funciones discursivas, metadiscurso, etc.) al estudio diacrónico del cambio lingüístico, junto al tradicional estudio del cambio fonológico, morfológico, sintáctico y semántico. Por ejemplo, aborda el origen y desarrollo de los marcadores del discurso, los cambios en la señalización metadiscursiva del discurso, los cambios en los géneros discursivos, etc. (ibíd.: 152).

Emilio Ridruejo (2002), en su relevo del tema presentado como ponencia en 2000, señala el escaso desarrollo de la disciplina, en particular en el estudio del español (cf. también Conde Silvestre 2007: 13). En términos generales, Ridruejo atribuye este retraso al carácter predominantemente oral y sincrónico de la Pragmática convencional (cf. Jucker 1994). Por otro lado, Ridruejo insinúa que los exitosos avances en Pragmática Intercultural han abierto, en buena medida, las puertas al AHD (o Pragmática Histórica en su terminología). Estos estudios pragmáticos comparan convenciones comunicativas entre lenguas y estructuras sociales distintas, desarrollando una compleja metodología que hace viable la comparación. De la misma manera, el AHD compara el cambio pragmalingüístico, en su caso no sobre el eje cultural sino sobre el eje temporal. Para Ridruejo, la disciplina es necesaria porque aporta una perspectiva explicativa para cambios lingüísticos que la Lingüística Histórica no puede justificar desde un enfoque puramente gramatical (ibíd.: 160-161).

Ridruejo también propone una organización posible de la disciplina. Una primera vertiente, ligada en su origen a la Sociolingüística Histórica, estudiaría “las condiciones concretas de realización de actos de habla y cómo el entorno sociocultural determina los rasgos en que ciertos actos de habla muy caracterizados se realizan” (ibíd.: 164). Se trataría de un enfoque sincrónico que estudia la conexión entre el sistema lingüístico y el contexto (cf. Filología Pragmática según Traugott 2004). Ridruejo cita el estudio de Lang (1998) sobre el acto de habla *reto caballeresco* presente en el *Cantar de Mio Cid* y el estudio de Oesterreicher (1999) sobre el acto de habla *requerimiento* previo a la conquista española del pueblo inca.

Por otro lado, Ridruejo identifica una segunda vertiente, ligada en su origen a los estudios tradicionales en Lingüística Histórica, que “se centraría en los instrumentos lingüísticos y en su uso comunicativo en diferentes etapas de la historia de la lengua” (ibíd.: 165), es decir, en el estudio diacrónico de la interfaz entre la gramática en sentido amplio y la pragmática (cf. Pragmática Diacrónica según Traugott 2004). Se trata de un estudio más bien interno al sistema lingüístico que, como critica Ridruejo, puede pasar por alto los condicionantes no lingüísticos que frecuentemente motivan cambios en los repertorios pragmáticos. Ridruejo relaciona este enfoque con los trabajos incluidos en la compilación al cuidado de Jucker (1995), aunque, en realidad, éstos son notablemente

heterogéneos en sus objetos, metodologías y estrategias explicativas. Ridruejo incluye entre los objetos específicos de esta vertiente los derivativos apreciativos, los conmutadores, y los operadores discursivos (2002: 164-6), junto con los tradicionalmente estudiados pronombres personales, posesivos, morfemas de persona, tiempos verbales, etc.

Según el relevo más reciente del campo (Taavitsainen y Fitzmaurice 2007), las investigaciones actuales son especialmente eclécticas y combinan metodologías, tradiciones e intereses diversos. En cualquier caso, Taavitsainen y Fitzmaurice (ibíd.: 11 y ss.) proponen distinguir dos perspectivas metodológicas muy generales, atadas a tradiciones distintas, dentro de la disciplina. Por un lado, un enfoque, dominante hoy por hoy, que se sirve de las herramientas de la Lingüística del Corpus y que estudia cuantitativamente el discurso no contemporáneo de cualquier esfera social. Por ejemplo, Taavitsainen y Jucker (2007) llevan a cabo un estudio cuantitativo en cuatro enormes corpus computarizados de un grupo de verbos realizativos expresivos en inglés, pertenecientes al campo semántico ‘agresividad verbal’ y asociados al acto de habla *insultar*. Los autores demuestran que estas formas verbales raramente realizan actos de habla; por el contrario, su función es describir y reportar los actos. Además, hallan que sus contextos de aparición cambian gradualmente de textos religiosos a descripciones de interacciones entre hablantes (e.g., para negociar la intención del interlocutor, como en “Do you mock me?”).

Por otro lado, Taavitsainen y Fitzmaurice identifican un enfoque cualitativo de estudio de textos escritos –en particular, literarios– que tiene sus raíces en la Estilística y en la Filología tradicional. Por ejemplo, Gabriella del Lungo Camiciotti (2007) estudia cualitativamente cómo las *Legends of holy women* (1447), de Osbern Bokenham, modifica las reglas establecidas en la época para el género discursivo *vida de santos* en inglés. La investigadora italiana propone que la priorización del discurso directo en este texto de Bokenham responde a que está menos atado a la circulación oral que los ejemplares previos del género y a que sirve otro tipo de funciones textuales (e.g., marcar los clímax en la historia), en el contexto general del cambio en las formas de producción y consumo textual en la baja Edad Media.

5. Denominación del AHD

En los trabajos recientes, las denominaciones más frecuentes para esta disciplina son *Pragmática Histórica* (Bax 1991; Fitzmaurice 2000; Fitzmaurice y Taavitsainen 2007b; Jucker 1995, 2000, 2006a y 2006b; Ridruejo 2002; Stein 1985; Traugott 2004) y *Análisis Histórico del Discurso* (Atkinson 1996; Brinton 2001; Taavitsainen 2002; Valle 1997), con una relativa preferencia por la primera, aunque, hoy en día, se usan de forma prácticamente indistinta (Taavitsainen y Fitzmaurice 2007: 15).

La definición amplia del objeto de estudio del Análisis del Discurso que propusimos antes (§ 4) muestra ciertas coincidencias con el objeto de estudio de la Pragmática (Brinton 2001: 138-139). Van Dijk define a la Pragmática como el estudio del uso del lenguaje en tanto acción socioculturalmente contextualizada (1997a: 14). En este sentido, creemos con el lingüista holandés que la Pragmática es una subdisciplina dentro del Análisis del Discurso, entendido en sentido amplio. La Pragmática especificaría algunos de los múltiples intereses y tradiciones dentro del Análisis del Discurso. Por ejemplo, la Pragmática prioriza la atención por contextos más bien locales, prefiere estudiar interacciones orales en tiempo real, suele estudiar un conjunto de características

textuales concretas (actos de habla, inferencias, etc.), y se origina en tradiciones filosóficas de estudio del lenguaje (e.g., Austin 1998 [1962]).

Por estos motivos, creemos que la denominación *Análisis Histórico del Discurso* permite delimitar más adecuadamente la amplitud de intereses que caracteriza la disciplina. La alternativa *Pragmática Histórica* parece demasiado atada a un conjunto de objetos concretos de estudio y tradiciones teóricas más específicas que restringen la amplitud de la disciplina.⁸ Importantes trabajos diacrónicos en Retórica, Análisis del Discurso, Sociolingüística Histórica, u otras subdisciplinas, quedarían fuera de esta delimitación demasiado especializada como para designar la disciplina en general.

6. Interés del AHD

El AHD resulta de interés por una serie de razones. En primer lugar, aporta una dimensión *explicativa* a la Lingüística Histórica convencional a partir de la inclusión del estudio de la organización histórica de las esferas sociales y, fundamentalmente, de los factores pragmático-discursivos que motivan algunos cambios lingüísticos. Además, incrementa el peso y brinda un marco común a los estudios discursivos, muchas veces pasados por alto (Stein 1985) dentro del espectro de interés de aquella disciplina. Micaela Carrera de la Red (2006), por ejemplo, estudia la retórica del discurso diplomático epistolar indiano del siglo XVI-XVII incorporando herramientas pragmático-discursivas de análisis a su inscripción en la Lingüística Histórica. La investigadora leonesa aborda ejemplos de géneros como la Cédula Real en tanto actos de habla directivos con cierta configuración pragmática y ligados a prácticas retóricas – e.g., la retórica del *ars notaria*– y esferas concretas de la burocracia estatal americana de la época.

En segundo lugar, el AHD aporta una dimensión *discursiva* a los estudios históricos de las esferas sociales, rastreando las manifestaciones discursivas de las configuraciones sociohistóricas propuestas. Por ejemplo, Dawn Archer (2007) complementa los estudios históricos sobre el sistema de enjuiciamiento anglosajón con su análisis de algunas prácticas discursivas que cumplen un rol clave en este sistema. Por su parte, la investigadora Patricia Vallejos Llobet (e.g., 2005) ha publicado numerosas investigaciones que rastrean diacrónicamente el desarrollo de las características discursivas del campo científico de la física en la Argentina. En nuestras investigaciones sobre el inicio de la investigación lingüística en la Argentina (e.g., Navarro 2006), intentamos hacer un aporte a la Historiografía Lingüística a partir del estudio de las prácticas discursivas de la disciplina, junto con el análisis de su organización social específica.

En tercer lugar, el AHD aporta una *dimensión histórica* al Análisis del Discurso convencional, explicando el origen y el cambio de los fenómenos discursivos contemporáneos. De esta manera, resulta fundamental para demostrar, y documentar, el carácter sociohistóricamente flexible y específico de los géneros discursivos, como proponía Bajtín hace casi tres décadas (2005 [1982, 1979]), además de explicar el origen y desarrollo de muchas de las configuraciones actuales de las prácticas discursivas en general (cf. Jacob y Kabatek 2001: VII). En este sentido, es un

⁸ En este sentido, Taavitsainen y Fitzmaurice señalan que “a clear indication of a work belonging to historical pragmatics is its focus on core pragmatic features like inference, implicature, presupposition, maxims of conversation, the Co-operative Principle, politeness, or speech acts” (2007: 15).

complemento necesario para el Análisis del Discurso sincrónico, ya que, para una visión dinámica del lenguaje, sincronía y diacronía son dos enfoques metodológicos distintos pero no dos objetos de estudio diferentes (Conde Silvestre 2007: 29 y ss.). En particular, el AHD en lenguas distintas del inglés puede ayudar a poner en crisis una concepción peligrosamente anglocéntrica de la historia de las prácticas y los géneros pragmático-discursivos. Salager-Meyer y Zambrano (2001), por ejemplo, demuestran en su estudio diacrónico y contrastivo del inglés y el francés que, al contrario de la visión generalizada por el estudio de la comunicación académica en el mundo anglosajón, el conflicto académico no mitigado puede tener una importante presencia en la historia reciente de las prácticas discursivas de otras tradiciones, como por ejemplo la ciencia médica francesa del siglo XX.

7. Metodología del AHD

La perspectiva funcional que presenta el AHD acarrea serios desafíos metodológicos, ya que debe reponerse una función comunicativa o discursiva que puede ser contraria a la intuición del analista contemporáneo. Por otro lado, muchas de las estrategias metodológicas disponibles para el estudio contrastivo de los usos actuales de la lengua no están disponibles para los usos históricos: la recolección de datos orales, las entrevistas con hablantes y la introspección del analista (para períodos anteriores al siglo XX), la observación directa, la interpretación de roles y los formularios para completar (Jucker 2000: 18). El analista debe servirse de herramientas metodológicas múltiples para enfrentar estas limitaciones. Estas herramientas varían considerablemente según el período, el corpus y el fenómeno discursivo estudiados y, por tanto, no puede hablarse de una metodología unívoca dentro de la disciplina (ibíd.: 48). En todo caso, la exposición detallada de la metodología elegida, obligatoria en cualquier investigación, es especialmente necesaria dentro del AHD (Taavitsainen y Fitzmaurice 2007: 48).

Repasamos a continuación algunos de los procedimientos metodológicos posibles para el análisis de fenómenos pragmático-discursivos históricos. En primer lugar, resulta útil el análisis detallado de factores contextuales, sobre todo del contexto general, tanto en lo que hace a las convenciones de uso de la lengua de la época estudiada (Jacobs y Jucker 1995: 19) como a factores no lingüísticos que expliquen estas convenciones. En segundo lugar, puede recurrirse a fuentes metatextuales de la época como diccionarios, gramáticas, manuales de estilo, manuales para extranjeros, etc. (Ridruejo 2002: 172; cf., e.g., Bös 2007), así como diccionarios actuales que describen usos anteriores de la lengua en cuestión (cf., e.g., Taavitsainen y Jucker 2007: 116-118). Cuando el período estudiado se extiende hasta el siglo XX, pueden incluirse entrevistas con informantes que hayan estado en contacto con esos usos pasados. En tercer lugar, el examen sincrónico de usos actuales de la lengua, relacionados con usos previos que se busca estudiar, puede servir como punto de partida para el análisis (cf., e.g., Brinton 2007; Traugott 2004), con las debidas precauciones (Jucker 2000: 29-30). En cuarto lugar, la utilización de géneros discursivos escritos caracterizados por su *cercanía comunicativa* (Jucker 2000: 20 y ss.), como las cartas personales, permiten realizar hipótesis sobre los usos orales de la lengua (cf. discusión en Brinton (2001: 140-141); Jacobs y Jucker (1995: 6-10); Jucker (1994: 535); Fernández Lávaque (2005: 53-54); Taavitsainen y Fitzmaurice (2007: 18-22)). En este sentido, los textos ficcionales (especialmente las obras teatrales) no son, al contrario de lo que algunos investigadores siguen sosteniendo (e.g., Moreno 2002: 16), la única fuente fiable para rastrear los usos orales de la lengua.

En quinto lugar, el estudio cuantitativo brinda una base sólida con respecto a la distribución de una función manifestada en una forma. Por este motivo, es fundamental contar con corpus suficientemente amplios de textos pertenecientes a diferentes géneros, a diferentes esferas sociales y a diferentes períodos históricos. El uso de corpus es especialmente útil en el estudio diacrónico de la lengua, porque las intuiciones lingüísticas del analista contemporáneo son de escasa utilidad (McEnery, Xiao y Tono 2006: 96). Además, los análisis de base cuantitativa permiten hacer hipótesis generales sobre prácticas discursivas que afectan a amplias esferas sociales.

Jucker ha sugerido que la importante disponibilidad de corpus electrónicos en inglés, frente a la relativa escasez de los mismos, por ejemplo, en español, ha determinado diferentes énfasis metodológicos. De esta manera, en la tradición que estudia el inglés son más comunes los estudios cuantitativos de elementos formales y de distribución sociolingüística (Jucker 2000: 18-9; e.g., Biber 2001), mientras que, en contraste, para el español son más frecuentes los estudios cualitativos de caso ligados a factores sociohistóricos generales.

La necesidad de confeccionar corpus electrónicos amplios es, por tanto, particularmente urgente para el español, aunque se están produciendo importantes avances. Dos casos se destacan: el corpus diacrónico del español (CORDE) de la Real Academia Española, con más 250 millones de palabras, y el corpus del español de la Brigham Young University (Utah), con más de 100 millones de palabras (cf. Davies 2004). Además, se están digitalizando corpus especializados como el *Corpus digitalizado de textos bíblicos en español antiguo* de la Universitat de les Illes Balears, el *Corpus electrónico de documentos del español de América* de la Universidad de Valladolid (cf. Carrera de la Red y Herrán Santiago 2006), etc., y desde hace más de una década está disponible el *Archivo digital de manuscritos y textos españoles*. Se destaca también la organización de congresos específicos, como el *Coloquio Internacional sobre Corpus Diacrónicos en Lenguas Iberorromances* celebrado en 2007 en Palma de Mallorca, donde se trataron cuestiones metodológicas (e.g., Horcajada Diezma 2007). Por otro lado, en el último lustro se están multiplicando los estudios pragmáticos del discurso español no contemporáneo que incorporan herramientas cuantitativas de análisis (e.g., Alcaraz Ariza y Salager-Meyer 2005; Estellés Arguedas 2006; Davies y Enrique-Arias 2007; Fernández Lávaque 2005; Navarro 2006; Torres Cacoullós 1999; Wesch 2005).

Pese a todo, el análisis informatizado de funciones discursivas, actos de habla, etc., no es posible aún de manera satisfactoria (Hunston 2002: 34; Kohonen 2007: 139; McEnery, Xiao y Tono 2006: 41; Taavitsainen y Fitzmaurice 2007: 17; Taavitsainen y Jucker 2007: 107), ya que se basa en el reconocimiento automático de formas, que pueden ser muy variadas y opacas (cf. Kohonen 2007: 140 y ss.). Por otro lado, el estudio cualitativo del uso particular de una forma o función discursiva brinda perspectivas enriquecedoras. Según Gabriella del Lungo Camiciotti:

The statistical regularities and large generalizations of language use patterns across time uncovered by historical corpus linguists need to be checked against actual usage in specific texts, because speakers and writers alike express their individuality by exploiting in a novel way what is conventional or even formulaic (2007: 301).

Por estos motivos, creemos que las investigaciones más interesantes son aquéllas que siguen una metodología mixta, cuali-cuantitativa, que permite obtener resultados más

sólidos. El análisis cualitativo manual permite garantizar la fiabilidad de los resultados cuantitativos con respecto a fenómenos discursivos de realización compleja, como los actos de habla. A su vez, la cuantificación de los resultados permite detectar patrones generales y representativos de uso de la lengua. En términos de Dawn Archer, la anotación cuantitativa nos revela el *qué* y el *cómo*, pero debe combinarse con el análisis cualitativo para entender el *porqué* (2007: 210).

En sexto lugar, e íntimamente relacionado con lo anterior, defendemos, como varios investigadores dentro del AHD (e.g., Carrera de la Red y Herrán Santiago; Kohnen 2007: 141), la construcción de micro-corpus especializados (McEnery, Xiao y Tono 2006: 111) de textos con funciones sociales y pertenencia histórico-social similares, esto es, pertenecientes a géneros comunes. Estos micro-corpus deben poseer una extensión suficientemente amplia para ser representativos, pero suficientemente acotada para posibilitar el estudio cualitativo. De forma muy aproximada, esta extensión puede rondar las 20 a 100 mil palabras,⁹ aunque dependerá de múltiples factores específicos de cada investigación particular. La utilización de corpus históricos excesivamente amplios impide, como decíamos antes, el análisis cualitativo de muchos fenómenos textuales de manifestación formal compleja, pero además dificulta la reposición del contexto local y general (cf. Taavitsainen y Fitzmaurice 2007: 26-27), desdibujando las ricas variables sociohistóricas que enmarcan la circulación de los textos. En palabras de Lynne Magnusson:

While language use in context is the sine qua non of pragmatics, nonetheless pragmatics as practiced on this increasingly dominant empirical model for linguistic inquiry seems under pressure to reduce any lifelike plurality of contexts to a strictly limited set of variables (2007: 171).

Afortunadamente, los corpus amplios disponibles permiten cada vez más seleccionar textos pertenecientes a géneros comunes, o son específicos de un género (Jucker 2000: 19). De esta manera, se facilita el estudio lingüístico que toma en cuenta el contexto sociohistórico. En suma, la utilización de micro-corpus especializados permite contar con datos contextuales bastante específicos, a medio camino entre el contexto individual del análisis cualitativo de un texto único y el contexto opaco del análisis cuantitativo de multiplicidad de textos pertenecientes a géneros dispares.

8. Resumen y conclusiones

Durante las últimas décadas, pero en particular desde los años 90, se han multiplicado las investigaciones que adoptan una perspectiva histórico-discursiva en el estudio del cambio lingüístico. Agrupadas bajo etiquetas múltiples, preferimos la denominación *Análisis Histórico del Discurso* porque da cuenta de forma suficientemente flexible y general de una aproximación al lenguaje en tanto instrumento comunicativo utilizado en una situación específica englobada en una comunidad sociohistóricamente determinada. El AHD es un campo multidisciplinar y empírico que aborda todo tipo de fenómenos pragmático-discursivos no contemporáneos (incluyendo el siglo XX), tanto en su

⁹ Por ejemplo, Salager-Meyer, Alcaraz Ariza y Pabón Berbesí (2007) utilizan un corpus de 100 reseñas de libros organizado en dos subcorpus de 50830 y 16250 palabras cada uno; Salager-Meyer y Zambrano (2001) utilizan un importante corpus de 180 artículos científicos dividido en 18 subcorpus de, promedio, 21520 palabras cada uno; Kohnen (2007) utiliza un corpus de sermones dividido en 5 subcorpus de, promedio, 25800 palabras cada uno; Gunnarsson (2001) utiliza un corpus total de 30 artículos.

función como en su manifestación formal, tales como los actos de habla, la estructura retórica, los marcadores del discurso, los verbos realizativos, los modos y tiempos verbales, las fórmulas de tratamiento, el orden de palabras, los procesos de pragmaticalización y lexicalización, etc. En términos generales, el AHD utiliza el contexto, local y global, y los procesos pragmático-discursivos de cambio, internos al sistema lingüístico, como factores explicativos, y estudia funciones comunicativas, y sus manifestaciones lingüísticas, organizadas en géneros discursivos.

El AHD surge de una Lingüística Histórica *discursiva*, que se apodera de objetos, marcos teóricos y metodologías de los estudios modernos del discurso, y de un Análisis del Discurso *histórico*, que amplía su interés a estadios históricos (perspectiva sincrónica) o al desarrollo histórico (perspectiva diacrónica) de fenómenos discursivos. El AHD resulta de interés porque aporta una dimensión *explicativa* a la Lingüística Histórica convencional, a partir de la inclusión de factores sociohistóricos y pragmático-discursivos que influyen en el cambio lingüístico. Además, aporta una dimensión *discursiva* a los estudios históricos de las esferas sociales, rastreando las manifestaciones discursivas de las configuraciones sociohistóricas propuestas. Por último, aporta una *dimensión histórica* al Análisis del Discurso convencional, explicando el origen y el cambio de los fenómenos pragmático-discursivos contemporáneos.

El AHD no puede servirse de muchas de las herramientas metodológicas utilizadas en estudios de pragmática tradicional, como la introspección y la observación directa, por lo que desarrolla propuestas metodológicas complejas, explícitas, y muchas veces específicas de cada investigación concreta. Entre ellas, se cuenta la reconstrucción detallada del contexto, la utilización de fuentes metatextuales de la época, la comparación con el uso actual de la lengua, la recuperación de usos orales a través de ciertos géneros escritos de proximidad, el uso de corpus, en particular micro-corpus especializados en términos de géneros, y de herramientas de la Lingüística de Corpus, sin descuidar el estudio cualitativo de casos representativos.

Agradezco la lectura crítica que me brindaron Salvio Martín Menéndez, Françoise Salager-Meyer y Micaela Carrera de la Red de una versión preliminar de este trabajo. Cualquier error queda bajo mi completa responsabilidad.

9. Referencias bibliográficas

- Alcaraz Ariza, M. Á. y F. Salager-Meyer (2005). "Las reseñas de libros en español. Estudio retórico y diacrónico", *Spanish in Context*, 2(1): 29-49.
- Archer, D. (2007). "Developing a more detailed picture of the English courtroom (1640-1760): data and methodological issues facing historical pragmatics". En S. M. Fitzmaurice e I. Taavitsainen, eds., 185-218.
- Arnovick, L. (1999). *Diachronic Pragmatics. Seven case studies in English illocutionary development*. Amsterdam: John Benjamins.
- Atkinson, D. (1996). "The Philosophical Transactions of the Royal Society of London, 1675-1975: a sociohistorical discourse analysis", *Discourse in Society*, 25: 333-371.
- _____ (1999). *Scientific discourse in sociohistorical context. The Philosophical Transactions of the Royal Society of London, 1675-1975*. Mahwah, NJ y London: Lawrence Erlbaum.
- Austin, J. L. (1998 [1962]). *Cómo hacer cosas con palabras. Palabras y acciones*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Bajtín, M. M. (2005 [1982, 1979]). "El problema de los géneros discursivos". En *Estética de la*

- creación verbal*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 248-293.
- Bax, M. M. H. (1991). "Historische Pragmatik: Eine Herausforderung für die Zukunft. Diachrone Untersuchungen zu pragmatischen Aspekten ritueller Herausforderungen in mittelalterlicher Literatur". En D. Busse, ed., *Diachrone Semantik und Pragmatik. Untersuchungen zur Erklärung und Beschreibung des Sprachwandels (Reihe Germanistische Linguistik 113)*. Tübingen: Niemeyer, 197-215.
- Bazerman, C. (1984). "Modern evolution of the experimental report in physics: spectroscopic articles in Physical Review, 1893-1980", *Social Studies in Science*, 14: 163-196.
- _____ (1988). *Shaping written knowledge. The genre and activity of the experimental article in science*. Madison, WI: University of Wisconsin Press.
- Beaugrande, R. d. (1997). "The story of discourse analysis". En T. A. v. Dijk, ed., 35-62.
- _____ (2001). "Interpreting the discourse of H. G. Widdowson: a corpus-based critical discourse analysis", *Applied Linguistics*, 22(1), 104-121.
- Bergner, H. (1995). "The openness of Medieval texts". En A. H. Jucker, ed., 37-54.
- Biber, D. (2001). "Dimensions of variation among 18th-century registers". En H.-J. Diller y M. Görlach, eds., *Towards a history of English as a history of genres*. Heidelberg: Universitätsverlag C. Winter, 89-110.
- Biber, D. y E. Finegan. (1994). "Situating register in sociolinguistics". En D. Biber y E. Finegan, eds., *Sociolinguistic perspectives on register*. New York y Oxford: Oxford University Press, 3-12.
- Bös, B. (2007). "What do you lacke? what is it you buy? Early Modern English service encounters". En S. M. Fitzmaurice e I. Taavitsainen, eds., 219-240.
- Brinton, L. J. (2001). "Historical discourse analysis". En D. Schiffrin, D. Tannen y H. E. Hamilton, eds., 138-160.
- _____ (2007). "The development of *I mean*: implications for the study of historical pragmatics". En S. M. Fitzmaurice e I. Taavitsainen, eds., 37-80.
- Brinton, L. J. y E. C. Traugott (2005). *Lexicalization in language change*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Carrera de la Red, M. (2006). "La persuasión en el "discurso diplomático" indiano". En J. J. d. Bustos Tovar, ed., *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Madrid: Arco Libros, 2681-96.
- Carrera de la Red, M. y A. Herrán Santiago (2006). "Apuntes sobre la elaboración de un corpus electrónico de documentos del español de América". En M. Villayandre Llamazares, ed.
- Ciapuscio, G., K. Jungbluth, D. Kaiser y C. López, eds. (2006). *Sincronía y diacronía de tradiciones discursivas en Latinoamérica*. Madrid: Iberoamericana Editorial Vervuert.
- Conde Silvestre, J. C. (2007). *Sociolingüística histórica*. Madrid: Gredos.
- Connor, U. (1996). *Contrastive rhetoric: cross-cultural aspects of second language writing*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Connor, U. y A. I. Moreno (2005). "Tertium Comparationis. A vital component in contrastive rhetoric research". En P. Bruthiaux, D. Atkinson, W. G. Eggington, W. Grabe y V. Ramanathan, eds., *Directions in Applied linguistics. Essays in honor of Robert B. Kaplan*. Clevedon, Buffalo y Toronto: Multilingual Matters Ltd., 153-164.
- Coseriu, E. (1978 [1973, 1958]). *Sincronía, diacronía e historia. El problema del cambio lingüístico*. Madrid: Gredos.
- Davies, M. (2004). *El uso del corpus del español y otros corpus para investigar la variación actual y los cambios históricos*. Tokyo: Univ. Sophia.
- Davies, M. y A. Enrique-Arias (2007). "Research on historical pragmatics with Biblia Medieval (an aligned parallel corpus of medieval Spanish)". En C. Pusch, R. Kailuweit, S. Pfänder y W. Raible, eds., *Romance corpus linguistics III: corpora and pragmatics*. Tübingen: Guntar Naar.
- Dijk, T. A. v., ed. (1985). *Handbook of Discourse Analysis*. London: Academic Press. 4 vol.
- _____ (1997a). "The study of discourse". En T. A. v. Dijk, ed., 1-34.
- _____ , ed. (1997b). *Discourse studies. A multidisciplinary introduction*. London: Sage

Publications. 2 vol.

Estellés Arguedas, M. (2006). "En torno a la evolución del marcador *por cierto*: una aproximación pragmática". En M. Villayandre Llamazares, ed.

Fairclough, N. (2003). *Analysing discourse: textual analysis for social research*. London: Routledge.

Fernández Lávaque, A. M. (2005). *Estudio sociohistórico de un proceso de cambio lingüístico. El sistema alocutivo en el noroeste argentino (siglos XIX-XX)*. Salta: Universidad Nacional de Salta y Universidad de Buenos Aires.

Fitzmaurice, S. M. (2000). "Some remarks on the rhetoric of historical pragmatics", *Journal of Historical Pragmatics*, 1(1): 1-16.

Fitzmaurice, S. M. e I. Taavitsainen (2007a). "Introduction". En S. M. Fitzmaurice e I. Taavitsainen, eds., 1-10.

_____, eds. (2007b). *Methods in Historical Pragmatics*. Berlin y New York: Mouton de Gruyter.

Fleischman, S. (1990). "Philology, linguistics, and the discourse of the medieval text", *Speculum*, 65: 19-37.

Foucault, M. (1999 [1969]). "¿Qué es un autor?". En G. Gavidia y J. Dávila, eds., *Literatura y conocimiento*. Los Andes: Ediciones de la Universidad de Los Andes, 95-125.

Fries, U. (1983). "Diachronic textlinguistics". En S. Hattori y K. Inoue, eds., *Proceedings of the XIIIth International Congress of Linguistics*. Tokyo: Tokyo Press, 1013-1015.

Geis, M. y A. M. Zwicky (1971). "On invited inferences". *Linguistic Inquiry*, 2: 561-566.

Gimeno Méndez, F. (1995). *Sociolingüística histórica (siglos X-XII)*. Madrid: Visor y Universidad de Alicante.

Granda, G. de (1980). "Historia social e historia lingüística en Hispanoamérica". En *Simposio Internacional de Lengua y Literatura Hispánicas*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur, 203-215.

Gross, A. G. (1990). *The rhetoric of science*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Gross, A. G., J. E. Harmon y M. Reidy (2002). *Communicating science: the scientific article from the 17th century to the present*. Oxford: Oxford University Press.

Gunnarsson, B.-L. (2001). "Expressing criticism and evaluation during three centuries". *Journal of Historical Pragmatics*, 2(1), 115-139.

Halliday, M. A. K. y J. R. Martin (1993). *Writing science: literacy and discursive power*. London: Falmer Press.

Horcajada Diezma, B. (2007). "Lematización y etiquetación de corpus diacrónicos del castellano". Conferencia presentada en el *Coloquio Internacional sobre Corpus Diacrónicos en Lenguas Ibero-romances, Palma de Mallorca, 25 al 27 de octubre de 2007*.

Horn, L. R. y G. Ward, eds. (2005). *The handbook of pragmatics*. Massachusetts: Blackwell.

Hunston, S. (2002). *Corpora in applied linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.

Hyland, K. (2004 [2000]). *Disciplinary discourses. Social interactions in academic writing*. Michigan, USA: The University of Michigan Press.

Jacob, D. y J. Kabatek. (2001). "Introducción: lengua, texto y cambio lingüístico en la Edad Media Ibero-románica". En D. Jacob y J. Kabatek, eds., *Lengua medieval y tradiciones discursivas en la Península Ibérica. Descripción gramatical-pragmática histórica-metodología*. Madrid: Iberoamericana, VII-XVIII.

Jacobs, A. y A. H. Jucker (1995). "The historical perspective in pragmatics". En A. H. Jucker, ed., 3-33.

Jucker, A. H. (1994). "The feasibility of historical pragmatics", *Journal of Pragmatics*, 22(5): 533-536.

_____, ed. (1995). *Historical Pragmatics. Pragmatic developments in the history of English*. Amsterdam y Philadelphia: John Benjamins.

_____. (2000). "English historical pragmatics: problems of data and methodology". En G.

- d. Martino y M. Lima, eds., *English Diachronic Pragmatics*. Napoli: Cuen, 17-55.
- _____ (2006a). "Historical Pragmatics". En J. Verschueren y J.-O. Östman, eds., 1-14.
- _____ (2006b). "Historical Pragmatics". En K. Brown, ed., *Encyclopedia of Language and Linguistics. 2nd edition*. Amsterdam: Elsevier Science, 329-331.
- Jucker, A. H., G. Fritz y F. Lebsanft, eds. (1999). *Historical dialogue analysis*. Amsterdam: John Benjamins.
- Kohnen, T. (2007). "Text types and the methodology of diachronic speech act analysis". En S. M. Fitzmaurice e I. Taavitsainen, eds., 139-166.
- Lang, J. (1998). "Actos de habla peligrosos: los 'rieptos' en el Cantar de Mio Cid". En C. García Turza, ed., *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Logroño: Universidad de la Rioja, Servicio de Publicaciones, 267-277.
- Lungo Camiciotti, G. d. (2007). "Discoursal aspects of the *Legends of Holy Women* by Osbern Bokenham". En S. M. Fitzmaurice e I. Taavitsainen, eds., 285-305.
- Magnusson, L. (2007). "A pragmatics for interpreting Shakespeare's Sonnets 1 to 20: dialogue scripts and Erasmian intertexts". En S. M. Fitzmaurice e I. Taavitsainen, eds., 167-184.
- McEnery, T., R. Xiao e Y. Tono (2006). *Corpus-based language studies: an advanced resource book*. New York: Routledge.
- Menéndez, S. M. (2006). *¿Qué es una gramática textual?* Buenos Aires: Littera.
- Milroy, J. (1991). *Linguistic variation and change: on the historical sociolinguistics of English*. Oxford: Blackwell.
- Moreno, M. C. (2002). "The address system in the Spanish of the Golden Age", *Journal of Pragmatics*, 34: 15-47.
- Navarro, F. (2006). "La reparación en la estructura retórica de la Reseña Académica de Libros, o cómo el escritor se transforma en autor. El caso de la *Revista de Filología Hispánica*". En M. C. Pérez-Llantada Auría, R. Plo Alastrué y C. P. Neumann, eds., *Proceedings of the 5th International Conference of the European Association of Languages for Specific Purposes (AELFE)*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Oesterreicher, W. (1999). "Dialogue and violence: the Inca Atahualpa meets Fray Vicente de Valverde (Cajamarca, Perú, 16 November, 1532)". En A. H. Jucker, G. Fritz y F. Lebsanft, eds., 431-463.
- Ridruejo, E. (2002). "Para un programa de pragmática histórica del español". En M. T. Echenique Elizondo y J. Sánchez Méndez, ed., *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Madrid: Gredos, 159-178, vol. 1.
- Rigatuso, E. (1992). *Lengua, historia y sociedad. Evolución de las fórmulas de tratamiento en el español bonaerense (1830-1930)*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- Romaine, S. (1982). *Socio-historical Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Salager-Meyer, F. y G. Defives (1998). "From the gentleman's courtesy to the scientist's caution: a diachronic study of hedges in academic writing (1810-1995)". En I. Fortanet y S. Posteguillo, eds., *Genre studies in English for Academic Purposes*. Castellón: Publicaciones de la Universitat Jaume I, 133-171.
- Salager-Meyer, F. y N. Zambrano (2001). "The bittersweet rhetoric of controversiality in 19th and 20th century French and English medical literature", *Journal of Historical Pragmatics*, 2(1): 141-174.
- Salager-Meyer, F., M. A. Alcaraz Ariza y M. Pabón Berbesí, (2007). "Collegiality, critique and the construction of scientific argumentation in medical book reviews: a diachronic approach", *Journal of Pragmatics*, 39(10): 1758-1774.
- Salager-Meyer, F., M. A. Alcaraz Ariza y N. Zambrano, (2003). "The scimitar, the dagger and the glove: intercultural differences in the rhetoric of criticism in Spanish, French and English Medical Discourse (1930-1995)", *English for Specific Purposes*, 22: 223-247.
- Schiffrin, D., D. Tannen, y H. E. Hamilton, eds. (2001). *The handbook of Discourse Analysis*. Malden, Massachusetts y Oxford: Blackwell.
- Schlieben-Lange, B. (1976). "Für eine historische Analyse von Sprechakten". En H. Weber y H.

- Weydt, eds., *Sprachtheorie und Pragmatik*. Tübingen: Niemeyer, 113-119.
- _____ (1983). *Tradition des Sprechens. Elemente einer pragmatischen Sprachgeschichtsschreibung*. Stuttgart: Kohlhammer.
- _____ (1992). "The history of subordinating conjunctions in some Romance languages". En M. Gerritsen y D. Stein, eds., *Internal and external factors in syntactic change*. Berlin y New York: Mouton de Gruyter, 341-354.
- Schwenter, S. A. y E. C. Traugott (1995). "The semantic and pragmatic development of substitutive complex prepositions in English". En A. H. Jucker, ed., 243-274.
- Stein, D. (1985). "Perspectives on historical pragmatics", *Folia Linguistica Historica*, 6: 347-355.
- Stubbs, M. (2001). "Texts, corpora, and problems of interpretation: a response to Widdowson", *Applied Linguistics*, 22(2): 149-172.
- Taavitsainen, I. (2002). "Historical discourse analysis: scientific language and changing thought-styles". En T. Fanego, B. Méndez-Naya y E. Seoane, eds., *Sounds, words, texts and change. Selected papers from 11 ICEHL*. Amsterdam: John Benjamins, 201-226, vol. 2.
- Taavitsainen, I. y S. M. Fitzmaurice (2007). "Historical pragmatics: what it is and how to do it". En S. M. Fitzmaurice e I. Taavitsainen, eds., 11-36.
- Taavitsainen, I. y A. H. Jucker (2007). "Speech act verbs and speech acts in the history of English". En S. M. Fitzmaurice e I. Taavitsainen, eds., 107-138.
- Taavitsainen, I. y P. Pahta, eds. (2004). *Medical and scientific writing in Late Medieval English*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Torres Cacoullós, R. (1999). "Construction frequency and reductive change: diachronic and register variation in Spanish clitic climbing", *Language Variation and Change*, 11: 143-170.
- Traugott, E. C. (2004). "Historical Pragmatics". En L. R. Horn y G. Ward, eds., 538-561.
- Valle, E. (1997). "A scientific community and its texts: a historical discourse study". En B.-L. Gunnarsson, P. Linell y B. Nordberg, eds., *The construction of professional discourse*. London y New York: Longman, 76-98.
- _____ (1999). *A collective intelligence: the life sciences in the Royal Society as a scientific discourse community (1665-1965)*. Turku: University of Turku.
- Vallejos Llobet, P. (2005). "Historia del discurso científico en la Argentina: una institución y sus textos a principios del siglo XX", *Signo y Seña*, 14: 93-114.
- Verschueren, J. y J.-O. Östman, eds. (2006). *The handbook of pragmatics*. Amsterdam: John Benjamins.
- Villayandre Llamazares, M., ed. (2006), *Actas del XXXV Simposio de la Sociedad Española de Lingüística*. León: Sociedad Española de Lingüística.
- Weinreich, U., W. Labov y M. Herzog (1968). "Empirical foundations for a theory of language change". En W. P. Lehmann y Y. Malkiel, eds., *Directions for Historical Linguistics*. Austin, Texas: University of Texas Press, 95-188.
- Wesch, A. (2005). "Spanish documents of the 15th, 16th, and 17th centuries from a pragmatic point of view". En J. Kabatek, C. Pusch y W. Raible, eds., *Romanistische Korpuslinguistik II: Korpora und diachrone Sprachwissenschaft*. Tübingen: Guntar Naar, 519-530.